

Las suscripciones son por **Pagos anticipados**. Madrid, pesetas 1'50 al mes; provincias, pesetas 5 trimestre pagando en la Administración, y pesetas 5'50 por medio de comisionado; extranjero y Antillas, pesetas 12 trimestre; Filipinas, pesetas 15, y países fuera de la unión postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

Suscripciones a este periódico: En todas las librerías de Madrid y provincias, y en la Administración, calle de San Gregorio, num. 8, donde también se reciben anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. La correspondencia debe dirigirse al Administrador **D. MANUEL R. PASTRANA**

Sanidad marítima.

Hoy publica la *Gaceta* una importante circular del ministerio de la Gobernación, dirigida a los gobernadores de las provincias marítimas, resolviendo frecuentes dudas y consultas a la dirección, acerca de la libre plática ó cuarentenas que han de imponerse a los buques.

La disposición más importante de esta circular, porque viene a evitar los perjuicios ocasionados al comercio con la demora que implicaban las consultas de las autoridades de los puertos a la dirección, es la que autoriza a los directores y médicos de bahía en el acto que termina la visita sanitaria de entrada para resolver el régimen sanitario de los buques, consultando a la junta local de Sanidad, y en ningún caso al gobernador, a la dirección ni al ministerio. Esta libertad de acción que se concede a los directores de Sanidad marítima está prudentemente limitada en la responsabilidad que se les exige por sus resoluciones.

Otros preceptos contiene la circular, tanto para la declaración de santidad ó limpieza de las patentes y régimen de los buques, como en puntos de procedimiento, que tienden a dar garantías a la salud pública, sin entorpecer inútilmente el tráfico mercantil.

Ordénase en la circular, que cuando la primitiva procedencia y los puertos de escala fueran limpios, pero el buque llevase mercancías ó efectos contumaces, tomados en anterior procedencia, se averiguará su origen, y si fuera súa, no habiendo sufrido la nave la cuarentena de rigor que corresponda, la patente conservará el carácter de súa, y será sometida al trato que preceda.

Quando la primitiva procedencia y los puertos de escala fuesen asimismo limpios, teniendo el buque anterior procedencia súa de cualquiera de dichas enfermedades, dentro de los veinte ó treinta días, precedentes a su llegada al indicado lugar de primitiva procedencia; si ni en el mismo ni en las escalas posteriores hubiera sufrido el barco cuarentena de rigor, y llegase a nuestros puertos con nueva carga contumaz, será sometido en el puerto de arribo a cuarentena de tres días de observación para su debido saneamiento.

Si en iguales condiciones que las indicadas en la precedente regla, el buque llegase a nuestros puertos en lastre ó con mercancía incontumaz, en buenas condiciones higiénicas y sin accidente sospechoso a bordo, se le admitirá la libre plática, previa fumigación ó ventilación del buque, efectos contumaces del mismo y ropas de uso, por espacio de cuatro ó seis horas.

Quando en las visitas de entrada ó estancia de buques se hallen enfermos sospechosos de cólera morbo asiático, fiebre amarilla ó peste de Levante, el director comunicará la nave.

Si la sospecha se confirma, el buque será despedido para lazareto súa.

A los vapores correos que no tengan a bordo mercancía contumaz, de habituales condiciones higiénicas satisfactorias, y con facultativo, se les contará como cuarentena cumplida el tiempo que empleen en la travesía de uno a otros puertos de la Península.

Respecto a la Península, se consideran procedencias sospechosas las de los puertos que, no existiendo ni en ellos ni en su término municipal epidemia de cólera, fiebre amarilla ó peste levantina, pertenezcan a provincia epidemiada, y se entienden procedencias súas las de puertos en cuyo término municipal exista epidémicamente alguna de dichas enfermedades.

Los buques procedentes de puerto súa serán sometidos en el lazareto de observación de los puertos súos de llegada, a tres días de práctica de saneamiento del barco y de las mercancías contumaces.

A las personas se les permitirá el libre desembarque, trasladándose con las necesarias precauciones al hospital de epidemias de la población a los individuos que aparezcan invadidos, y enterrándose convenientemente a los fallecidos.

Los barcos procedentes de puertos sospechosos serán admitidos libremente en los puertos del mismo carácter.

A los de puertos sospechosos se les dará libre plática en los puertos súos.

Los de puertos súos serán despedidos para lazareto de esta clase en los puertos sospechosos.

Las procedencias de puertos sospechosos ó súos quedarán libres de la cuarentena correspondiente a los veintidós días de no registrarse en la relación sanitaria publicada en la *Gaceta de Madrid* caso alguno de nueva invasión de la enfermedad epidémica, contándose a este efecto el tiempo que los buques empleen en las travesías, y entendiéndose hecha por tal modo la declaración oficial de terminación de la epidemia.

Las cuarentenas de observación serán por tiempo de veinticuatro a setenta y dos horas.

Un juicio sobre Pereda.

En un periódico de Buenos-Aires hallamos la siguiente carta, que seguramente leerán con gusto nuestros lectores:

«Hablaré hoy de literatura, materia muy grata para mí. No siempre hay asunto en que fundar una epístola literaria, pues las obras notables escasean algo más, por desgracia, que los actos y los discursos políticos. Es preciso resignarse a que los temas literarios vengán sólo de tarde en tarde y cuando ellos quieran venir, y es menester también aprovecharlos sin pérdida de tiempo, antes que la chismografía política reclame la preferencia que por razones propiamente humanas, tiene en la información periodística.

«Hablaré hoy, pues de Pereda, el gran novelista y escritor montañés, con que desde hace muchos años me una amistad fraternal, que jamás ha entibiado las diferencias profun-

das entre sus ideas políticas y las mías. Como tratándose de artistas afamados, la noticia biográfica no puede circunscribirse a la vida literaria, sino que es preciso extenderla a la fisonomía moral y a lo que es y representa la persona en la vida social, empezaré por decir que este querido compañero de letras es uno de esos hombres cuya amistad enorgullece a quien la posee; un hombre de cualidades excepcionales, tan inflexible en los principios que no conozco a nadie que en esto se le iguale, y al propio tiempo, aménisimo en su trato, sencillo en sus costumbres, cariñoso con sus amigos, consagrado exclusivamente a su familia y al cultivo de las letras, por devoción sincera más que por lucro; hombre, en fin, como hoy y pocos, y seguramente no es nuestra época a más abundante en personas de esta calidad.

Todo el mundo sabe que Pereda es montañés. En la Montaña nació y en ella vive, pasando parte del año en Santander, y otra parte en su magnífica posesión de Polanco. La Montaña es una parte de esa Suiza española que se extiende en la vasta cordillera Cantábrica desde las Vascongadas a Galicia, región siempre verde, risueña, de cielo gris y purísimos aires, que tiene por lago el mar proceloso de Cantabria, y por antemural que la separa de la adusta Castilla, las altas montes poblados de castaños y robles. Los valles de esta región son de una belleza apacible y dulce; la costa y las cumbres contienen tantos encantos, que el que en ellas ha nacido lleva el recuerdo de la patria a donde quiera que vá; no abandona jamás la idea y la esperanza del regreso, y cree que vale más morir allí que en ninguna otra región del globo. Por eso el país cántabro asturiano, que con la emigración ha dado tan grades elementos de vida a la civilización de América, es quizás la única parte de España que vé regresar a sus hijos, algunos viejos y ricos, deseosos de devolver al suelo patrio la sávia que la quitaron al partir.

Este risueño país, singularmente la Montaña ó provincia de Santander, que es una de las regiones más bellas, ha sido descrito por Pereda tan maravillosamente, que sin duda lo conocerán tan bien como nosotros cuantos hablen nuestra lengua y aprecian la literatura española contemporánea. *Escenas Montañesas y Tipos y Paisajes*, primeras obras de Pereda en el orden cronológico, nos muestran toda la vida y la naturaleza de aquel país en dos series de cuadros de riquísimas tintas y de extraordinario realismo, perfectamente acordado con la elegancia de dición y el sentimiento poético. No hay en la literatura española de nuestros días nada que supere, ni aun que iguale, como pintura de costumbres populares, a estos cuadros montañeses, en los cuales rebosan la vida y la gracia.

El astuto aldeano montañés con sus triquiñuelas y su furor pleiteista, el marinero con su salvaje ingenuidad, el indiano, de que hay tantos modelos en la provincia; el comerciante de la capital, todos los tipos que constituyen la ciudad santanderina, desde el encopetado hidalgo hasta los pilluelos y vagabundos de las calles, han sido vaciados en un molde inmortal, y sus figuras enteramente ajustadas a la realidad, y más hermosas que ella.

Lo mismo en estas obras que en sus novelas es Pereda un gran maestro por la vigorosa existencia que infunde a sus personajes, y por la elegancia incomparable de su estilo. Otra de las cualidades que más sorprenden en él es la inflexible energía con que sostiene su carácter literario. Viene a ser esto como una aplicación más de la rigidez de principios que en todos los órdenes de la vida es la nota principal de su personalidad. En su larga carrera literaria se ha conservado siempre extraño a las corrientes que de una y otra parte vienen a agitar el campo de las letras, por lo cual siempre ha sido y es semejante a sí mismo, inmovible y hasta huraño. Conserva en la forma la tradición castiza y el donaire de la prosa novelesca, sin transigir con ninguna influencia extraña. Es por esto el más español de los escritores modernos, y entre su dición pura y elegante y su manera de tratar los asuntos, poniendo en ellos la rectitud inflexible y los rasgos tradicionales del carácter español, hay una relación directa. Sus libros están cincelados en el bronce de la tradición literaria castellana, lo que les garantiza duradera existencia.

No tengo espacio para ocuparme de todas las obras del escritor santanderino. Me fijaré, antes de decir algo de su última producción, en las dos culminantes, *Pedro Sanchez* y *Sotileza*. Esta última, por sus incomparables bellezas y su primorosa composición, es el poema de la gente de mar y abarca el conjunto de la vida de esos héroes desconocidos que luchan sin descanso con las inclemencias del más terrible de los elementos. El tipo del pescador, desde San Pedro hasta nuestros días, es inmutable y cosmopolita. La grandiosa unidad del mar da origen a la unidad del tipo. En todas partes el marinero es la rudeza y la candidez, el valor temerario y la humildad de carácter mal disimulada por la cerrazón de un ceño siempre adusto. Así como el labriego, en contacto perpetuo con la tierra divisible y la propiedad, ofrece en su carácter el compendio de todas las murrullerías, el marinero, viviendo casi siempre en la insegura superficie de las olas, flagelado sin cesar por las tempestades, el ánimo hecho a las grandes amplitudes de la naturaleza que diariamente contempla, es todo corazón, lealtad y nobleza. Por lo general, el marinero es profundamente religioso, lo que se explica muy bien en nuestros días, por ser el menos sociable de los seres.

Cómo ha pintado Pereda en *Sotileza* la vida de la gente de mar, es cosa imposible de apreciar sin conocer la obra. Desde el pescador de costa hasta el curtido capitán de altura, desde el niño aprendiz que navega en los charcos hasta el viejo mareante que casi ha llegado a per-

der la figura humana en vida tan dura y trabajosa, todas las variedades de la interesante familia marinera figuran en el grandioso cuadro de Pereda. De las escenas cómicas más chistosas, elevase el inspirado autor a los episodios más dramáticos y terribles, como el de la galerna y la entrada de las lanchas en el puerto, que por el sentimiento de la situación y la gallardía de la forma, es un trozo de magistral é impercedera hechura. Y hay en toda la obra un pavor salobre, un ambiente de mar tan vivo, que parece que las hojas del libro se vuelven a impulso de la brisa que corre desde la primera a la última página, dándole frescura, aroma de sal y alegría.

Los santanderinos consideran esta obra como la expresión más exacta é inspirada de la vida de aquel pueblo en su calidad de puerto comercial y pescadero. La han leído allí hasta los que no saben leer, y entienden y sienten sus bellezas lo mismo las personas ilustradas que las que carecen de toda cultura. Tal es, sin duda, el toque para conocer y apreciar la perfecta obra de arte. Sus paisanos regalaron a Pereda, como homenaje de admiración y agradecimiento, un magnífico cuadro que representa la entrada de las lanchas en el puerto de Santander después de la galerna. El cuadro es obra del notabilísimo pintor de paisaje y marinas D. Fernando Camino, también montañés.

En *Pedro Sanchez*, Pereda toma otros rumbos. Es una novela cortesana, con toques admirables de sátira política y social. El héroe de esta obra es tipo de asombrosa verdad, muy común en la sociedad contemporánea, de la cual es fruto. La historia de aquel joven que deja la paz de su aldea, estimulado por la ambición, se lanza a la política, a la prensa, a la sociedad y aun a las revoluciones, logrando alcanzar un puesto sin haber hecho nada de provecho, y ocupando regulares posiciones sin salir nunca de la oscuridad, es la historia de la inmensa mayoría de los españoles que en Madrid luchan por la existencia. Y para que el tipo sea más general, el autor ha puesto en él cualidades buenas, aunque no en tanto grado que le hagan elevarse sobre el vulgo al cual pertenece. Su fondo de honradez prevalece al cabo, tras tantas alternativas y desgracias. Nada más interesante que la ingenuidad con que reconoce sus errores, la sencillez y gracia con que los narra, sin omitir aquellos que le deshonran. Concluye en su aldea en tristísima soledad. El final es una de las más hermosas partes de esta obra. La sátira política es en ella menos despiadada que en *D. Gonzalo Gonzalez de la Gonzalezera* y en *los Hombres de pró*. La revolución en las calles, las escenas y altercados en los clubs, la vida y lances del periodismo, son cuadros de perfecta verdad y hechura, que nos revelan con exactitud admirable la vida de Madrid en los años del 54 al 56, a los cuales se refiere la acción de *Pedro Sanchez*.

En las dos novelas que he citado más arriba, ha representado nuestro autor la vida política con aquel vigor en que se aunan sus extremas convicciones políticas y su temperamento de artista, que no admite medias tintas ni atenuantes. La energía de su estilo viene a ser como un reflejo de convicciones, por lo cual no se debe pedir a sus sátiras que sean menos apasionadas, porque si lo fueran serían seguramente menos bellas. Su última obra, *La Montañés*, tiene más semejanza, por la viveza de la crítica social que contiene, con las obras políticas antes citadas, que con las dos novelas principales del mismo autor *Pedro Sanchez* y *Sotileza*. Me parece a mí que *La Montañés* es una obra de tesis, de esas en que se quiere probar algo y se prueba, y tiene los inconvenientes y las ventajas de tales obras, el inconveniente de que no responden por completo a la realidad social y la ventaja de que la idea que las informa produce en manos de un experto artista escenas conmovedoras y de seguro éxito. El novelista se ha propuesto en esta obra fustigar los vicios que corren las clases elevadas de la sociedad, y esta idea que le apasiona y le domina por entero, llévale a pintar escenas y caracteres con cierta refinada crueldad, que se parece bastante al ardor de secta política.

Pero hay que reconocer que la imparcialidad no es ni puede ser una cualidad artística. El historiador debe ser imparcial y conservarse sereno frente de los sucesos y de los personajes; pero el artista no tiene obligación de sacrificar en aras de una exactitud imposible su manera personal de apreciar y de sentir las cosas. Cada artista tiene su temperamento, que es forzoso respetar. El de Pereda es ardiente, apasionado, inflexible. No transige nunca; lo que para otros no es bueno, para él es vitando y abominable sin ningún género de atenuaciones.

La cruel pintura que hace de la vida aristocrática no es falsa en el fondo. Solo que se puede poner en duda que ciertas transgresiones de la moral sean exclusivas de la clase alta. Yo creo que no lo son, y que en la clase media y en la popular se observan los mismos vicios, y a veces más descarnados y repulsivos por la falta de cultura.

Sea de esto lo que quiera, *La Montañés*, escrita no ya con vigor, sino con verdadero fuego de anatema, nos presenta cuadros y personajes expresados como lo expresaría, tratándose de una contienda política, el mayor enemigo de la secta, familia ó agrupación retratadas.

Hay que reconocer, no obstante, que si Pereda se hubiera constraído dentro de la medida de esa imparcialidad que algunos le piden, no hubiera de seguro incurrido en ciertas crueldades de fondo más que de forma que parecen revelar el combatiente antes que el narrador; pero tampoco habría escrito muchas de las páginas admirablemente fogosas que esmaltan el libro. En este descuello el carácter de la protagonista, bien concebido, interesantísimo, mujer desgraciada más que perversa, víctima de los malos

ejemplos, de una educación deplorable y del ambiente en que ha nacido y se ha criado. La segunda mitad de la primera parte de la novela, en que se pinta la red de maldades tendida a la protagonista y en la cual cae al fin, la caída de ésta después de una lucha cruelísima con su conciencia, es lo mejor del libro y una de las más bellas cosas que Pereda ha escrito, con ser tanto y tan bueno lo que ha salido de su pluma. El desenlace, subordinado a la idea capital de la obra, resulta dramático é interesante. No todos admitirán la lógica despiadada que le sirve de base. Pero en el temperamento, en su inquebrantable convicción moral, que no se tuerce por nada del mundo, no cabía otra solución, y son de admirar los esfuerzos de ingenio, el asombroso *tour de force* que ha tenido que hacer para concordar la estética con aquella lógica que le imponían sus rígidas creencias. Todo el libro está lleno de bellezas, y no es posible en tan breve espacio dar idea completa de él.

Mi propósito es hablar, más que de las obras de Pereda, del mismo Pereda, porque sus libros por el mundo van y son conocidos de sin número de personas; pero el gran escritor montañés aquí lo tenemos, y no es fácil que lo conozca y aprecie quien personalmente no ha tenido la dicha de tratarle. Yo le trato hace diez y ocho años, y le veo todos los veranos, porque Pereda no viene nunca a Madrid. En estos diez y ocho años, solo le he visto aquí dos veces y por corto tiempo.

Tiene verdadera adoración a su país, y pocas simpatías por la Villa y Corte. Los que le hayan leído habrán visto que no disimula en sus obras esta inclinación. Vive parte del año en su casa de Polanco, que es una residencia admirable. Allí escribe sus obras; y allí recibe y agasaja a los amigos que van a verle. Ofrece Pereda un ejemplo raro entre los habitantes de esta agitada república de las letras; es hombre acudado, que no ha sabido jamás lo que es *el arte por el pan*, situación venturosa que pocos disfrutan. La naturaleza ha sido con él benigna en todos los órdenes, pues le ha rodeado de bienes, no siendo los más importantes los de la fortuna. Y aun no teniendo en cuenta su peregrino ingenio, bien podemos decir que todo se lo merece, porque si admirable es como escritor, no lo es menos como hombre.

B. PEREZ GALDÓS.

Contra la licencia.

La doctrina que sostuvo el gobierno de España cuando se promovió en las Cortes el incidente de *La piedad de una Reina*, ha encontrado especial aplicación en los Estados Unidos, donde uno de los miembros del Congreso, Mr. Thomas, ha presentado un proyecto de ley para proteger a las mujeres, hijos y hermanos de todo ciudadano, y especialmente de los funcionarios públicos, contra toda clase de ataques que se le puedan dirigir por medio de la imprenta, la litografía ó la fotografía.

El proyecto de ley declara al autor de esta clase de delitos sujeto a una multa de 500 a 5.000 duros, y a la pena de prisión hasta que haya pagado por completo la multa y los gastos del proceso.

La publicación de un retrato de Mad. Cleveland, la respetable y distinguida esposa del presidente de los Estados Unidos, con una leyenda poco decorosa, ha motivado el movimiento de opinión que ha dado origen a este proyecto.

La Exposición de Barcelona y nuestros artistas en Roma.

En los estudios de nuestros artistas no se trabaja mucho para la Exposición de Barcelona, próxima a inaugurarse. Hasta ahora solo un cuadro grande, *La rendición de Gerona*, del Sr. Barran, ha salido de Roma para la ciudad condal.

La obra, primera producción de este joven artista, no deja de tener mérito, y sin duda alguna será bien acogida en el certamen catalán. Mariano Benlliure, el escultor de gracia y talento premiado en tantas Exposiciones, envía a la de Barcelona un hermoso grupo. No obstante que Cataluña cuenta entre sus hijos a los escultores de más fama, la nueva obra del artista valenciano podrá con honor aspirar al aplauso y al premio entre las más notables que figuren en el concurso internacional.

Dos ó tres obras más se destinan a Barcelona, y ocuparán un lugar en aquella Exposición, si llegan a tiempo, pues aún no están concluidas. Entre ellas, merecen citarse, por su importancia, un cuadro de Echeña, *La mujer adúltera*, digno pendant del *Cristo en el Calvario*, que fué premiado en Madrid en la peúltima Exposición, y una escultura de Moratilla, cuya fundición hace en la actualidad la casa Nelli de Roma.

Se espera, sin embargo, que en adelante haya más animación por acudir a la Exposición de Barcelona.

En el nombramiento de la comisión se han notado ciertas omisiones de personas que por el cargo que ocupan parecían llamadas a formar parte de ella. Pero la cosa no merece que se le dé importancia, pues no es más que un olvido involuntario, como olvido ha sido también el que a aquella reunión no se haya invitado a un diputado catalán, que reside actualmente en Roma y que es individuo del Consejo general de la Exposición de Barcelona.

También se trabaja para concurrir a la Exposición de Munich.

Pepe Benlliure, el mayor de esta dinastía afortunada de artistas, envía un cuadro precioso, uno de esos cuadros de caballete que han hecho tan estimado y tan popular su pincel en los salones aristocráticos de Londres y Nueva-York.

Titillado *El mes de María*, y es un interior de una iglesia en la que se celebran las flores de Mayo. El cuadro tiene 2'20 por 1'50 metros, y

es sin duda alguna una joya que ha de llamar la atención del público alemán en la capital bávara.

Mariano Benlliure, el más pequeño de los hermanos en edad, puesto que en talento no sabemos quién aventajará á quién, envía á Munich dos preciosos bronces, dos estatuillas de 70 centímetros de altas, que titula *Tarantella*, y que son dos *civiaros*, ella tocando la pandero y él la gaita. Son dos obras en que brillan el gracejo y la elegancia con que modela sus creaciones el autor del *Accidente*.

Hermenegildo Estéban, el dibujante de *La Ilustración*, el reputado paisajista, envía á esta Exposición un cuadro de 2'60 metros por 1'50, que representa *La Riva degli Schiavoni*, en Venecia. Decir que es un cuadro bueno tratándose de una obra de Estéban, es decir una vulgaridad. La brillantez de este cuadro, la riqueza, el vigor de su colorido, la exactitud, la corrección del dibujo, le colocarán sin duda alguna entre los mejores paisajes que figuren en la Exposición alemana. Estéban es un artista en que los progresos son tan rápidos, que hoy puede alternar con sus maestros. La pintura de paisaje ya teniendo entre nosotros muchos y buenos cultivadores. Pocos podrán en esta carrera aventajar á Estéban, y sus estudios de las costas de Bretaña y el cuadro que envía á la Exposición de Munich, mejor que mis afirmaciones lo prueban.

Ricardo Villegas, el hermano del eminente artista, envía á Munich tres cuadros: uno titulado *Baile andaluz*, y las dos hermosas figuras que con su firma figuraron en la última Exposición de Madrid.

Otros cuatro artistas españoles residentes en Roma, envían también cuadros á Munich: Puerto Villanueva, un *San Mariano*; Peralta, *Danza entre rosas*; Hidaigo, *Un pobre viejo*, y Ruiz Luna, *Ostia*, cuadro de 3'50 metros por 2'20.

Con estas obras y con las que de Madrid se envíen, España estará dignamente representada en Munich.

El *Observatore Romano* de anoche trae la noticia de que Su Santidad había recibido ayer en audiencia particular al diputado don Cortés D. Carlos Groizard y su señora, que se disponen, después de haber pasado una temporada en Roma al lado de su familia, á regresar á España.

Hoy ha sido recibido por el rey de Italia el general Hohenlohe, enviado por el Emperador de Alemania para notificar al rey Humberto su exaltación al trono.

Mañana es esperado también el príncipe Hatzfeldt, que trae la misma misión cerca del Papa.

Nada más por hoy de particular.

Los carruajes en Semana Santa.

La prohibición de la circulación de carruajes en Madrid, proviene de la época de Carlos III, porque de Palacio al Prado había catorce ó diez y seis templos; las calles eran estrechas, y la circulación se hacía difícil.

He aquí otros antecedentes legales, que encontramos en la *Novísima Recopilación*:

Tomo I.

LEY XI. PÁGINA 4 DE DICHO TOMO.

Nota núm. 6 á la real cédula de Carlos III de 20 de Febrero de 1777:

«Por bando de 17 de Marzo de 1799, publicado en Madrid y repetido en 5 de Abril de 1802, se prohibe:.....»

«que desde el Jueves Santo, celebrados los Divinos Oficios, hasta el sábado siguiente en que se haya tocado á gloria, ninguna persona ande en coche ni otro carruaje, ni ruden ellos, pena de 50 ducados para el Juez, Cámara y de nulclador por terceras partes; pues en caso de que para diligencia precisa é indispensable tenga que salir de Madrid, ha de preceder licencia por escrito del Alcalde del quartel, pena de 50 ducados al que se aprehenda sin este requisito...»

Telegramas de la mañana.

No hay matrimonio.

Atenas 31.—Se ha desmentido oficialmente que está concertado el matrimonio del príncipe heredero de Grecia con una princesa alemana.

La crisis francesa.

París 31 (255 t).—El presidente de la república, Sr. Carnot, ha conferenciado esta mañana con el presidente del Senado, Sr. Leroyer. Es probable llame hoy también al de la Cámara de Diputados, Sr. Floquet.

La impresión general es de que la crisis será laboriosa.

París 31 (350 t).—Cámara de los diputados.—Disolución de la orden del día.

El señor duque de Antonmerie (de la derecha) dice que el país está profundamente hastiado del espectáculo que diariamente se le está dando.

Añade que la disolución de la Cámara se impone cuando esta llega al estado de impotencia y des crédito á que ha llegado la actual.

No hay más remedio que disolverla. El presidente dice que la cuestión no es para tratada con lijereza, con motivo de la discusión de la orden del día.

La Cámara acuerda suspender las sesiones hasta el martes.

París 31.—Senado.—Se acuerda suspender las sesiones hasta el martes próximo.

La comisión de actas de la Cámara de Diputados, ha acordado, por 22 votos contra 18, dar dictámen favorable á la del Sr. Florens, ministro directorio de Negocios extranjeros.

Monsieur Martinelli.

Roma 31.—Ha fallecido el cardenal Martinelli.

Tratado de pesquería.

Lisboa 31.—El *Diario Oficial* publica hoy el tratado de pesquería entre España y Portugal, prorrogándole por tres meses más.

Contra los toros.

Lisboa 31.—Las autoridades han declarado que la plaza de Toros de esta capital no ofrece seguridad bastante, por ser su construcción de madera, y muy antigua.

En su consecuencia han prohibido la corrida que debía celebrarse mañana domingo.—*Pabra*.

LA «GACETA».

El periódico oficial publica las resoluciones siguientes:

Presidencia.—Reales decretos nombrando gobernadores civiles de las provincias de Badajoz y Huesca, respectivamente, á D. Emilio Gutierrez Guerrero y D. Eduardo Casanovo.

Gracia y Justicia.—Reales decretos sobre movimiento de personal que publicamos por separado. Gobernación.—Real orden aprobando reglas acerca de la libre plática de cuarentena de los buques procedentes de puerto sucio de que nos ocupamos en otro lugar.

Teatros.

ZARZUELA.—La compañía Tomba reformada, que anoche se presentó por primera vez ante nuestro público con la popular ópera de Suppé titulada *Boccaccio*, fué acogida con extraordinarios aplausos. El teatro estaba lleno, ocupando las localidades de palcos y butacas multitud de señoras elegantes y hombres conocidos en la buena sociedad.

Todos los artistas, pero especialmente las señoras Urbinali y Spinelli, gustaron mucho. El coro, sea en su costumbre en estas compañías, es vistoso, limpio y está bien vestido. *Boccaccio* entretuvo muy agradablemente.

Con el abono, que es grandísimo, y la clase de gente que se ha abonado, es seguro que la empresa realizará un beneficio considerable.

APOLO.—La compañía que dirige por el inteligente y activo maestro Cereceda viene haciendo ó tres años recorriendo con éxito las principales capitales de provincia, inauguró ayer sus funciones, poniendo en escena *Cádiz y La Gran Via*. El deseo de conocer artistas nuevos, pues las dos obras se han representado mucho en Madrid, llevó considerable número de espectadores al teatro que fué en otro tiempo el teatro de la mala sombra.

En Cádiz y La Gran Via celebró el público que la compañía está dirigida con singular esmero y las obras bien vestidas y puestas y ensayadas, quedando plenamente justificados los éxitos obtenidos por el Sr. Cereceda en provincias, y también el de anoche. Las señoritas Montañés, Magis, Rodríguez, Alvaré y Perez estuvieron muy bien. Concha Acevedo entusiasmó al público con una jota admirablemente cantada, que tuvo que repetir muchas veces. La estudiantina del sexo débil muy vistosa. El público salió realmente satisfecho.

LICRO RIVS.—El público que habitualmente concurría al antiguo teatro de Variedades, se dió cita anoche en este lindo coliseo de la calle de Atocha, en el que comenzó á actuar una esocigida compañía compuesta, en su mayor número, de artistas muy celebrados en el que existió en la calle de la Magdalena.

El hijo de mi amigo, *La niña de la bola*, *«La Union»*, *«El mozo de calzado»*, y el precioso sainete de Ricardo de la Vega *Novillos en Polvoranca*, fueron las obras elegidas para la inauguración.

La numerosa concurrencia aplaudió mucho á los intérpretes, y muy especialmente á la simpática triple Belbina Iglesias, y á los Sres. Ruesga, Lastra, Campos y Sanchez.

Bueno es empezar bien, porque á éxitos como el de anoche, ha de responder el público favoreciendo con su presencia y sus aplausos á la compañía cómico-lírica que debuta bajo tan buenos auspicios.

Se está haciendo una refundición de *Vivitos y coleando*, que se pondrá en escena en el anterior teatro á la mayor brevedad.

Tenemos las mejores noticias de este arreglo.

PRICE.—La inauguración de la temporada verificada anoche, llevó al Circo numerosa concurrencia que llenaba todas las localidades. Momentos antes de la hora de entrada había larga cola, tomando vez para adquirir los billetes.

Dentro del local mucho ruido, animación extraordinaria, vivo deseo en los concurrentes de conocer á los artistas que forman la compañía dirigida por M. Paris.

Y en verdad que el público que concurrió anoche al circo de Price no vió defraudadas sus esperanzas en cuanto á la *troupe* que ha de actuar en esta temporada. Las señoritas Clotilde y Elvira Brastz son muy guapas y ejecutaron buenos trabajos, aquella en la *jequirá* y ésta en la cuerda tirante; la señorita Alcide Capitains hizo verdaderos prodigios en el trapezio; los clowns musicales, hermanos Webb, son muy notables; los niños Noxyatts, velocipedistas, fueron aplaudidos, como asimismo los clowns y los artistas Mansuys.

Anguramos en vista del resultado de la inauguración un éxito completo á la temporada y á la compañía del circo de la plaza del Rey.

Mañana lunes tendrá lugar en el teatro de Apolo el estreno de la comedia en un acto titulada: *«Apunten! Fuego!»*

El espectáculo estará dividido en cuatro sesiones, como en la anterior temporada, verificándose el estreno á primera hora.

Por motivos imprevistos, sñoras á la voluntad de la empresa del Príncipe Alfonso, la función inaugural de la compañía de ópera italiana ya no se verificará hasta el día 4 del corriente.

La empresa, para satisfacer los deseos del público y para mayor variedad del espectáculo, ha esorturado por tres únicas funciones á la célebre diva señora Maria Dorivis, la cual ha llegado á esta capital y debutará en las primeras funciones.

AL MENUDEO.

Ha fallecido en Hendaya la madre política del Sr. Azcárate.

Era una dama que unía á sus virtudes un talento y una ilustración profundos.

Enviamos al Sr. Azcárate y á su familia nuestro pésame sincero.

Una comisión de notarios sin ejercicio, en nombre y representación de todos sus compañeros, compuesto de los Sres. D. Bartolomé Sacristan, D. Antonio Lago, D. Leopoldo Mateos y D. Juan Guaberto y Riancho, han celebrado audiencia con el señor ministro de Gracia y Justicia y presentado una instancia pidiendo reformas en su carrera. La comisión ha quedado satisfecha de la amabilidad del Sr. Alonso Martínez, el que encontrando muy justas las peticiones, ha prometido estudiar detenidamente el asunto, consultarlo con la dirección de los Registros y acelerar cuanto le sea posible la tramitación de la solicitud mencionada.

El ministro de la Gobernación, acompañado de la junta de teatros, visitó ayer tarde el de Eslava, con objeto de enterarse personalmente del estado en que se halla para el caso de un incendio.

Columbo 31.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo *Isla de Panay* de la Compañía Transatlántica, sin novedad.

Ayer mañana el teniente alcalde del distrito del Hospital, Sr. Puch, sorprendió en la calle del Dr. Fourquet un matadero clandestino, donde se sacrificaban caballos para expender sus carnes.

Los dueños han sido entregados al juzgado, ingresando después de prestar declaración en la Cárcel-Modelo.

Con referencia á la cuestión surgida en las inmediaciones del teatro Real con el director de escena de aquel coliseo, Sr. Fabrellas Saper, debemos manifestar á instancia del interesado don Antonio Gil, que no es cierto que haya sido procesado nunca, ni que se diese á la fuga, ni

infriese heridas al Sr. Fabrellas Saper con arma alguna.

Se ha señalado un crédito para las pruebas de recepción del acorazado *Pelayo*.

Ha sido dada de baja en la matrícula de guerras, la goleta *Valiente*.

La autorización pedida para probar en la Armada la máquina propulsora, invención del ingeniero civil D. Federico Correa, ha sido negada.

Se ha dado orden por el ministerio de Marina para detener al *yacht* inglés *Fine III* por no haber satisfecho una multa en Sevilla.

Ha sido recibido oficialmente en el número de buques que forman nuestra flota de guerra, el torpedero *Ejército*.

Se encuentra en Cádiz Mr. Williams H. Cottrell, miembro de la Sociedad telegrafista que ha de colocar el cable de Cádiz á Gibraltar, Portugal y Lisboa.

En breve llegarán dos vapores para dichas operaciones.

Personal de la magistratura.

Hoy publica la *Gaceta* los siguientes reales decretos del ministerio de Gracia y Justicia: Traslado á sus deseos á D. Juan de Iraola y Rivero, fiscal de la Audiencia territorial de la Coruña, á igual plaza de la de Palma.

Idem á fiscal de la Coruña á D. Alejandro Peray y Tintorer, que sirve igual cargo en la de Palma.

Prorogando hasta el día 27 de Abril próximo la comisión del servicio que desempeña don Manuel Marín Gonzalez Tamargo, magistrado de la Audiencia de lo criminal de Colmenar Viejo, á las órdenes del ministro de Estado.

Trasladando á su instancia á magistrado de la Audiencia de lo criminal de Santiago á D. José Zapadano Fraga, que lo es de la de Pontevedra.

Idem á esta plaza también á su instancia á D. Víctor Novoa y Limeses, que lo es de la de Santiago.

Declarando cesante á D. Miguel Bonanza y Soler, magistrado de la de Murcia.

Promoviendo en el turno cuarto á esta vacante, á D. Salustiano Villa y Lopez, teniente fiscal de la misma Audiencia.

Segun *El Siglo Médico*, aunque apenas se ha dejado sentir el cambio de estación, se han marcado más en la presente semana las enfermedades propias de la primavera. Las congestiones de los centros nerviosos, la exacerbación de las lesiones crónicas del mismo sistema, las erupciones cutáneas de naturaleza diatéctica, los reumatismos musculares, los catarros faringeos, las fiebres gástricas é intermitentes y algun caso de sarampión, han constituido la casi totalidad de los afectos reinantes. La mortalidad es pequeña.

El director de la escuela fundada y sostenida por la Sociedad francesa de Beneficencia de Madrid, Sr. Borde, acaba de publicar un librito verdaderamente útil: un *Método práctico de pronunciación francesa para uso de los españoles*, trabajo que por ser fruto de larga é inteligente experiencia, reúne la claridad y la concisión necesarias á esta clase de estudios. No solo los niños, sino cuantas personas se consagren al estudio de la lengua francesa, podrán usar con fruto este trabajo que, apartándose de los métodos hasta ahora seguidos, se funda principalmente en las analogías y diferencias que separan el idioma francés del nuestro. El método del Sr. Borde es quizá el más fácil y sencillo que conocemos, condiciones que bastan para hacerlo recomendable.

Reformas militares.

Desde las nueve y media de la noche hasta la una y media de la madrugada ha estado reunida en el ministerio de la Guerra la comisión de reformas militares estudiando las proposiciones de los jefes de minorías y diputados de oposición.

Aunque la comisión no ha tomado acuerdo alguno concreto, se sabe que en sus deliberaciones han dominado ideas conciliadoras.

Circolo de la Union Mercantil.

Para solemnizar el décimo aniversario de la fundación de la *Galerna*, el elemento joven del Circolo de la Union Mercantil dió anoche en los salones de este ilustrado centro una brillante velada musical.

Fué sin duda ninguna una verdadera fiesta de sábado de gloria. Ni en los bailes más famosos de aquella casa hemos visto tantas caras bonitas. Satisfecha puede estar la *Galerna* del Circolo. Sabe repartir bien las invitaciones para sus veladas.

El programa de la de anoche era muy notable, y fueron justamente aplaudidos los jóvenes artistas que tomaron parte en el concierto.

Los reformistas.

Leemos en *La República*:

«Entre los periódicos de Málaga recibidos ayer en Madrid, figura *El Avisador Malagueño*, que inserta una carta del diputado malagueño Sr. Bargamin, unido en vínculos de amistad estrecha con el señor Romero Robledo.

El diputado reformista hace tres declaraciones terminantes: primera, que el Sr. Figueroa no tiene autoridad para definir la política del partido; segunda, que ningún reformista puede aplaudir tal acto, y tercera, que en el reformismo hay dos jefes, el general Lopez Dominguez y el Sr. Romero Robledo, puesto que ambos aportaron fuerzas á la formación del partido, y ambos hicieron concesiones políticas para convenir en una idea común.

Pues bien; mientras esto dice *El Avisador Malagueño*, otro periódico tambien de Málaga y tambien reformista, *La Izquierda Liberal*, sostiene que su partido no tiene más jefe que uno indiscutible: el señor Lopez Dominguez.»

Hoy ha salido para su provincia el gobernador de Málaga.

El Sr. Sorri se ha agravado en sus padecimientos.

El Sr. Pidal.

Mañana lunes dará una conferencia histórica en el Ateneo de Madrid el Sr. D. Alejandro Pidal, sobre el tema «Balmes y Donoso Cortés.—Orígenes y causas del ultramontanismo.»

Las grandes mareas.

Segun vamos en la prensa de la capital de Guipúzcoa, las mareas de ayer y anteyer, que son de las mayores del año, han alcanzado en este una altura tan considerable, que el nivel del agua subió tanto en Pasajes, que cubrió por completo la plaza que marca la altura que al-

canzó la mares en el otoño de 1863, y se introdujo en los pisos bajos de algunas casas.

El espectáculo de los mares que romplan en la Zurríola, dicen eran imponente.

Tambien en Bilbao las mareas de estos días han rebasado los muelles del camino de Sirga en varios puntos, inundando las aguas las tierras más bajas de la ribera de Deusto; y en la margen izquierda de la ría, una gran parte de la fábrica de Altos Hornos.

Como la amplitud de las mareas ha coincidido con el viento huracanado, las aguas han alcanzado una altura verdaderamente extraordinaria.

La marea del jueves último fué la mayor del año. La mar estaba muy picada, y el oleaje rebasó el balneario de las Arenas y llegó hasta la plazuela de aquel hermoso barrio.

Las vegas de Lamiaco, Erandio, Baracaldo y Burceña se inundaron completamente, y en el muelle en construcción de Portugalote se llevaron las olas una cañeta almacén.

Las rampantes en este muelle rebasaban el foco de luz eléctrica establecido en la punta del mismo.

No hubo entrada ni salida de buques.

Se hallan vacantes las notarías de Montejo de la Sierra, Bargohón, Lodo, Mirueña, Atienza, Fuencalida, Toledo (por jubilación de D. Antonio Carrasco) y Madrid (por jubilación de don Miguel Diaz Arévalo), que corresponden á los partidos judiciales de Torralaguna, Avila, Piedrahíta, Atienza, Torrijos, Toledo y Madrid respectivamente.

Los aspirantes deberán presentar sus instancias dentro del término de treinta días.

Un naufragio.

En la tarde del Jueves Santo, cerca del sitio llamado el *Diamante* y por el lado de fuera de las Puercas, en el puerto de Cádiz, naufragó el falucho del práctico Antonio Beltran, que se dirigia á dar la entrada á una goleta francesa, á consecuencia de un fuerte golpe de mar que sufrió por la proa y le volcó, yéndose á pique inmediatamente sin que pudieran darle auxilio otras embarcaciones por el estado del mar.

De los cinco hombres que tripulaban el falucho, solo uno logró salvarse asido á la entena, por medio de una maniobra que ejecutó el vapor correo *Tanger* de la Compañía Transatlántica, para lanzarle un cabo, maniobra que duró cerca de media hora.

Este marinero era el único de los de la tripulación del falucho que no sabía nadar.

El naufragio ha causado honda impresión en Cádiz.

Un cuadro.

Hemos tenido ocasion de ver el que con destino á la Exposición de Barcelona ha terminado el distinguido artista D. Ricardo Madrazo. Es un lienzo próximamente de metro y medio de alto por dos y medio de ancho, en que se representa al gran pintor Fortuny, en medio de su lujoso estudio, colocado ante el caballete y dando las últimas pinceladas de su famosa obra *La plaza de Perti*; detrás de la figura de Fortuny, que está muy de carácter y de parecido, aparece otra figura puramente fantástica envuelta en vaga neblina, una niña bellísima que trae las manos llenas de laureles.

El cuadro del Sr. Madrazo es notable por lo acertado de su ejecución y por lo bien que acusa el pensamiento que ha querido expresar.

De ejecución tiene trozos bellísimos, y es seguro que en la exposición donde va á figurar llamará con justicia la atención de los inteligentes.

Dos libros.

Basta hojear rápidamente el libro del señor D. Enrique Sepúlveda, *La vida en Madrid en 1887*, para ver que está justificado su éxito. Hablar en un tomo de 500 páginas de todo lo ocurrido en la corte durante doce meses; tener una apreciación justa para cada suceso, una frase ingeniosa para cada nombre, un elogio bien dicho ó una censura mesurada para cada hombre no es tarea tan fácil como parece, y el Sr. Sepúlveda la ha desempeñado con singular discreción. Las fiestas celebradas, las solemnidades artísticas, las innovaciones implantadas, las personalidades favorecidas por la popularidad, dan al cronista múltiples ocasiones de lucir su ingenio y su espíritu de observación en los artículos llenos de gracejo que constituyen el tomo.

No participamos de algunas de las ideas claramente emitidas ó hábilmente dejadas adivinar por el Sr. Sepúlveda, pero en este género de trabajos, de índole personal, en que lo principal no es lo que se dice, sino el carácter, ingenio y manera propios de quien lo dice, basta que haya, como hay en el Sr. Sepúlveda, esquisita cortesía é indudable buena fé. La primera condición que hoy tienen las páginas de este tomo, es la amenidad: cuando pase más tiempo, *La vida en Madrid en 1887* será un libro tan curioso como el escrito hace poco con numerosos datos y oportunas citas por su señor hermano D. Ricardo, sobre el antiguo Madrid.

Ambas obras son acreedoras al favor con que el público las ha acogido y á la simpatía con que han sido juzgadas por la prensa.

El frecuente manejo de libros antiguos y cierta tendencia á lo que fué, es causa de que D. Ricardo Sepúlveda escriba y maneje el castellano de distinto modo que el autor de *La vida en Madrid*. El primero se preocupa más de la forma: el segundo atiende de preferencia á la brillantez de la expresión. Mas como ambos llenan el objeto que se han propuesto, uno despertando con la erudición interés hácia lo pasado, y otro fijando en la memoria lo reciente, sus libros sirven de agradable entretenimiento y acusan perfectamente la diferente personalidad de sus autores.

Los capítulos del antiguo Madrid y las crónicas del Madrid de ahora se presentan al público con el adorno de dibujos, viñetas, vistas y retratos trazados por distinguidos artistas, que han contribuido al doble éxito alcanzado por los señores Sepúlveda.

Ambas obras figuran ya en las bibliotecas de todas las personas de buen gusto.

EDICION DE LA NOCHE

Telegramas de la tarde.

La crisis francesa.

París 31.—Los periódicos de esta noche publican candidaturas ministeriales considerando segura la formación del gabinete Floquet, pero la Agen-

cia Haas, en una nota que dirije á la prensa, á las once y media de la noche, dice que el Sr. Floquet comenzó esta tarde sus gestiones, habiendo hablado con los Sres. Freycinet y Goblet, y que mañana continuará conferenciando con otros hombres políticos.

Paris 2.º.—A pesar de las noticias publicadas por diversos periódicos acerca de la solución de la crisis, la verdad es que esta mañana el Sr. Floquet no cuenta más para la formación del gabinete que con las adhesiones de los Sres. Goblet y Freycinet.

Esta mañana ha vuelto á conferenciar con estos, con objeto de ponerse de acuerdo acerca de las personas que deberían ser consultadas para completar el gabinete.

A juzgar por el aspecto que toman las cosas, la crisis será menos laboriosa de lo que se creía, pues el Sr. Floquet no ha encontrado las dificultades de otros hombres políticos en situaciones análogas.

El Pígaro de hoy espera que el Sr. Floquet conseguirá terminar hoy la combinación ministerial.

Boulangier.

Paris 2.º.—Han salido para el departamento del Norte varios boulangieristas importantes para emprender una activa campaña electoral á favor de Boulanger.

Se anuncia un discurso de éste ampliando su programa político.

Los boulangieristas aseguran que la candidatura del general gana terreno.

El Emperador de Alemania.

Paris 2.º.—Los despachos oficiales de Berlín afirman que el Emperador continúa experimentando un notable alivio.

Italia y Francia.

Paris 2.º.—Los periódicos italianos, hablando de las negociaciones entre Francia é Italia para la celebración de un tratado de comercio, sostienen que el gobierno de París ha dado muestras de mala voluntad, y que hay que renunciar, por ahora al menos, á toda esperanza de llegar á una avenencia.

Entierro del Sr. Alonso Colmenares.

A las tres y media de esta tarde partía de la casa que habitaba en la calle de Preciados el difunto presidente del Tribunal Supremo de Justicia, numeroso cortejo, compuesto de personas distinguidas que han acudido á tributar al íntegro y celoso magistrado este último homenaje de admiración y de respeto que seguramente servirá de lenitivo á la atribulada familia, y especialmente á la virtuosa esposa y cariñosos hijos, en quienes el dolor por la pérdida sufrida ha de ser más intenso.

Los magistrados del Tribunal Supremo, los de la Audiencia, los jueces de instrucción y municipales, vistiendo todos la honrosa toga y luciendo bandos y placas, han acompañado hasta el cementerio el cadáver de su jefe, en unión de varias comisiones de los Colegios de abogados, procuradores, notarios, agentes de negocios, escribanos de actuaciones y de la Real Academia de Jurisprudencia.

El cortejo fúnebre iba formado por el siguiente orden: un piquete de guardias civiles á caballo, estandarte y clero parroquial con manga alzada, y á continuación lujosa carroza fúnebre tirada por seis caballos, sobre la cual iba colocada la caja de bronce, primorosamente labrada, que ha de guardar los restos mortales del que fué presidente del primer Tribunal de Justicia de la nación. A continuación seguía un coche de gala del Senado, en el que iban presidiendo el duelo, el señor ministro de Gracia y Justicia, el presidente del Senado, el señor Leon Romero, presidente de Sala del Tribunal Supremo, y otro señor magistrado del mismo Tribunal. Inmediatamente despues iban en otro carruaje, el secretario Sr. Alfaro con un uñero, que era portador del gran collar de la Justicia, que usan los presidentes del Tribunal Supremo; y en otros coches, que puede calcularse pasaban de 120, iban las demás personas que han asistido al entierro.

El cadáver ha sido conducido al cementerio de San Isidro, donde quedará depositado, hasta trascurrido algun tiempo, que será trasladado al panteon de familia de Corella (Pamplona). De las personas que han asistido á acompañar el cadáver, recordamos, además de las comisiones antes citadas, á los Sres. Sagasta, Alonso Martínez y Navarro y Rodrigo; generales Rodríguez de Arias, Martínez Campos, marqués de la Habana y Jovellar; Villanueva, Romero Paz, Becerra, Gullon, Silveira (D. Manuel), duque de Veragua, Cañamaque, Domínguez Gil, Cienfuegos (D. Anselmo), Galdo, Capdepon, Calleja (D. Julian), Retana, Monasterio, Morales de Setien, Gonzalo de las Casas, Armillan, Cubillo,

Cañabate, Suarez Garcia, Leon Romero, Ullca, Autran, Cavareda, Diaz de Rueda, Soler, Barito y Avila, Garnica, Añiz, Gullon (D. Rios de), Maestro, Fernandez Ouesta, Sandoval, Bravo (D. Emilio), Enjuto, Alvarez, Martinez del Campo, Alcocer, Garijo, Aldecoa, Castells, Gallifa, Ubach, Bustamante, Prida, Morales, Bonda, Melchor y Lamanette, Colmeiro, Lamas y Varela, Aldama, Barnuevo, Toda, Alfaro, Carrasco, Solís y Liebana, Dondoris, Gonzalez de la Peña, Hernandez, Salvá, Mencheta, Ferreras, Florez y otros cuyos nombres no recordamos. El fiscal del Tribunal Supremo D. Santos Izasa, amigo íntimo del finado, no ha asistido por encontrarse en Andalucía.

Hasta el cementerio han ido alumbrando formados en dos filas los porteros y alguaciles de los tribunales y sobre el féretro fueron colocadas cinco coronas de sus parientes, amigos y compañeros.

Descanse en paz el digno presidente del Tribunal Supremo, y reciba de nuevo nuestro pésame su desconsolada familia.

Esta semana saldrán para diferentes provincias los individuos de la junta del partido republicano progresista, para constituir sus comités.

Para hoy se halla dispuesto en Córdoba un banquete al Sr. Salmeron, preparado por sus amigos políticos, y al cual concurrirán representantes de varios puntos de las provincias andaluzas.

Los nuevos cruceros.

Hasta las doce de la noche, hora máxima fijada para la presentación de pliegos al concurso abierto para la construcción de tres cruceros, habían sido depositados nueve pliegos, sin contar el que lo está ante un ayuntamiento y notario, en uno de los pueblos de la provincia de Sevilla, donde accidentes de un viaje detuvieron á su portador.

Cuatro de las proposiciones son de casas de Bilbao, dos de Barcelona, una del Ferrol, una de Cádiz y otra de Valencia.

Los pliegos se abrirán mañana, y luego pasarán á su examen á la junta técnica, cuyo trabajo no será tan breve ni tan fácil como imaginan algunos periódicos.

Un nuevo artículo publica hoy El Globo combatiendo á los radicales franceses y á Boulangier; y además dice:

«Se ha dicho que todos los gobiernos nombrados han sido impotentes para resolver problemas políticos y económicos de la mayor importancia. Inexacto. Quien ha sido impotente para legislar, para gobernar y para administrar, ha sido la Cámara misma.»

Ahi está la raíz de la presente y de las pasadas crisis, y ahí el origen de las que están por venir.

«El programa franco y resueltamente conservador, mantenido por un gobierno fuerte, decidido á no tolerar por más tiempo sino aquello que tolera la ley, y el propósito resueltamente expresado de no consentir ni ahora ni en mucho tiempo la más leve reforma en la Constitución, daría seguramente energía para luchar á una gran parte del país que empieza á mostrar las primeras señales del desaliento.»

El Globo censura hoy vivamente á El País por pretender mezclar las pasiones políticas en un asunto como el ferro carril de Canfranc.

Hay que tomar, sin embargo, estas cosas con la conveniente filosofía; pues todo el mundo sabe que lo que menos les importa á los zorillistas es el ferro-carril de Canfranc; como les importa lo mismo el templo de Atocha.

Lo que se busca es barullo por todos lados, con tanta más necesidad cuanto mayor es la indiferencia de la opinión en presencia de tan impotentes trabajos.

Concierto en el Príncipe Alfonso.

El de hoy ha sido extraordinario y el último que por este año dá la Sociedad de Conciertos.

Convencida de que la mayoría del público madrileño gusta más de una estocada de La gartija que de la mejor sinfonia de Beethoven, y prefiere á las armonías de la orquesta la desahogada algarabía de la plaza, termina sus conciertos al comenzar la temporada taurina.

Todavía hoy hubiera tenido el concierto que sufrir la competencia con la función de toros; pero el tiempo y la lluvia, en esta parte discretos, no lo han permitido, y los tanrófilos han tenido que resignarse y aguardar á otro día.

No habrían tenido perdon de Dios los que por ir á los toros hubieran olvidado el programa del concierto, que era esta tarde tentador.

Se habla formado por sufragio del público, y éste, no contento con haber elegido las piezas, ha hecho que se repitan casi todos, resultando así un doble concierto.

Si el programa de esta tarde es la fiel expresión del sentimiento musical del público de Madrid, si á la formación de este programa ha prestado una escrupulosa sinceridad electoral, entonces hay que decir que el público madrileño se ha hecho sectario. La prueba de esto surge del examen del programa.

Ni un solo nombre de compositor italiano ha conseguido votos bastantes para figurar en el programa, y aparte del director de la orquesta Sr. Breton, que por razones fáciles de comprender ha alcanzado un puesto, casi todos los demás elegidos son compositores alemanes.

En la primera parte figuraban Mendelssohn (andante de la cuarta sinfonia), Saint-Saens (Danse Macabre) y Litz (Rapsodia húngara) con el preludio de Guzman el Bueno, de Breton. Todas estas composiciones, excepto el andante, se han repetido.

De la segunda parte, en que la orquesta ha ejecutado á maravilla el precioso Septimino de Beethoven, han sido repetidos el scherzo y el andante final; y en la tercera parte tambien lo han sido la ópera de Tannhauser de Wagner, el andante del Quinteto de Mozart y se hubiera repetido tambien la marcha de Tannhauser con que terminó el concierto, si el público de las butacas no hubiera comenzado á desfilarse.

Un detalle del escrutinio: de todos los compositores españoles que tiene en su repertorio la Sociedad de Conciertos, ha sido el maestro Chapí quien ha obtenido mayor votación, despues de Breton, que según hemos dicho, ha llegado á figurar en el programa.

Al concierto de esta tarde ha concurrido la Infanta Isabel.

En la Capilla Real se ha celebrado hoy solemne función, asistiendo la corte.

Terminada la fiesta religiosa, en el comedor de S. M. se procedió á la bendición del Cordero Pascual y distribución de huevos teñidos y artísticamente decorados; el cordero, según tradición costumbre, ha sido servido despues al zaguane de alabarderos de guardia en el régulo Alcázar.

Manifestación obrera.

Salamanca 1.º (3 tarde).

Director de EL CORREO.

Con el mayor orden se ha verificado hoy la manifestación de obreros, concurriendo gran número de éstos.

El Ayuntamiento de esta capital se ha dirigido al gobierno pidiéndole que cuanto antes publique la subasta de las obras del Matadero, á fin de dar en ellas ocupación á los obreros sin trabajo y evitar los trastornos que por esta causa pudieran surgir.—El Corresponsal.

Director de EL CORREO.

Zamora 1.º de Abril.

Reunida nuevamente la comision de la Liga agraria de esta capital, acordó por mayoría que no se llevara á efecto en esta capital la manifestación proyectada.—X.

BALANCE DEL DIA.

Dos días hace que los barómetros venían acusando alza, y por tanto probabilidad de buen tiempo, y ya nos creíamos en él, cuando de improviso ha vuelto á llover, hasta el extremo ¡oh dolor! que ha tenido que suspenderse la fiesta nacional, primer disparate de la temporada.

Esta falta de lógica en los barómetros, nos recuerda la salida verdaderamente graciosa de los periódicos republicanos de armas tomar que para explicar (ya que no pueden negar) el monarquismo del insigne general Prim, dicen que en efecto fué monárquico, pero no borbónico.

Lo cual debe ser un consuelo para los republicanos aquellos, á quienes el conde de Reus zurró de lo lindo, porque al fin, aunque contra ellos esgrimieron el hierro y el fuego, tuvieron el honor de recibir los golpes en los nudillos con badilas antiborbónicas.

Pero si la gente ha dejado, por la lluvia, de concurrir á la Plaza de Toros, en cambio el con-

cierto del Príncipe Alfonso y los otros teatros con funciones de tarde, han estado sumamente concurridos; refugióndose el remanente político, como siempre, en el salon de Conferencias del Congreso, donde no se ha sacado una sola noticia, atendiendo á que allí, como no las ven los periodistas, solo suele haber gran cocha de papas y otros frutos similares.

Aquello se ha tomado en los días festivos como un refugio contra el frío, contra la lluvia ó contra el sol, según el tiempo; y solo subsiste un tema constante: que es el de hablar mal del gobierno, mande quien mande; hasta que llega la hora de los garbanzos, cada cual se retira á su hogar ó á su posada, orgulloso de los estragos que ha causado.

El martes ya será otra cosa; porque el martes se reanuda las sesiones; se leerán los presupuestos y seguirá el debate sobre el Código civil, cuyas bases creese sean aprobadas en breve espacio.

Y luego principiarán las leyes económicas, alternando con las reformas militares, punto este último que hoy, por lo que oímos, solo ofrece una dificultad seria, que es la del servicio obligatorio.

La lástima es que esta tarde no han asistido los enemigos del alcohol alemán (los que tanto juego dieron en el verano último), lo ocurrido hoy en el Circo de Rivas por sufragio universal, pues ha resultado del escrutinio que en Madrid gusta preferentemente la música alemana; hasta el extremo de que piezas de maestros alemanes han sido las únicas que han alcanzado figurar en el programa.

No aconsejamos, sin embargo, al gobierno, que traduzca lo ocurrido hoy en ningún proyecto de ley, pues podría darse el caso, que los mismos que ahora aplauden, salieran luego pidiendo la jota aragonesa ó el jaleo de Jerez.

El intendente de Palacio, Sr. Abella, ha visitado esta mañana al Sr. Sagasta, para decirle, que despues de haber inspeccionado de nuevo, el arquitecto de Palacio, el templo de Atocha, cree que es posible construir el panteon—de que ayer hablamos—antes de derribarse la nave central de la Basílica.

La crisis francesa, que dan por resuelta algunos colegas de la mañana, suponiendo está formado ya el ministerio completo, sigue aún en elaboración.

Los últimos y más verídicos telegramas, que son de Fabra, dicen que M. Floquet no ha logrado aún ultimar la lista de los ministros; si bien se cree que la ultimaré pronto.

Bohío.

A las cuatro y media.—Gran concurrencia en el circo de la Bolsa, continuando la demanda de papel y aceptándose mejores cambios.

Despues de descontado el 1 por 100 del cupon vencido ayer, queda el 4 por 100 al contado y á fin de Abril á 68'75, ó sea con la ventaja de 15 céntimos por 100 sobre los cambios de la anterior cotización.

Son en buen número las operaciones que se han concertado.

Cultos.

Sento de mañana.—San Francisco de Paula y Santa María Egipcíaca.

Espectáculos para MAÑANA.

Zarzuela.—3.º de abono.—T. Impar.—A las 8 1/2.—Boccaccio.

Apolo.—A las 8 1/2.—Apuntes ¡Fuego! (estreno).

La estudiante.—A las 9 1/2.—Cadiz.—A las 10 1/2.—Segundo acto.—A las 11 1/2.—Le gran via.

Lara.—T. 1.º par.—A las 8 1/2.—Ropa blanca.—A las 9 1/2.—El padron municipal.—A las 10 1/2.—Segundo acto.—A las 11 1/4.—El teniente cura.

Martin.—Compañía y empresa de Variedades.—A las 8 1/2.—La luminada (parodia de La bruja).—A las 9 1/2.—El testamento y la clave.—A las 10 1/2.—Segundo acto.—A las 11 1/2.—Los primos.

Estrela.—A las 8 1/2.—Los inútiles.—A las 9 1/2.—Los callejeros.—A las 10 1/2.—A vista de pájaro.—A las 11 1/2.—Muebles usados.

Loco Blas.—A las 8 1/2.—Novillos en Polvoranca.—A las 9 1/2.—El hijo de mi amigo.—A las 10 1/2.—La Union, almacén de calzados.—A las 11 1/2.—La niña de la bola.

Circo de Price.—A las 8 1/2.—Gran función de ejercicios equestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos.—Alumbrado eléctrico.

Imprenta de EL CORREO, á cargo de F. Fernandez. San Gregorio, 8.

Abril 1.º) FOLLETIN DE EL CORREO. (f. 80)

ROSSMOYNE

—¿Pero vos rehusaríais esa pretension?—preguntó vivamente Desmond.

—No, señor, yo no la rehusé—dijo el caballero con una indignación mezclada de cierta confusión.—Al contrario, la obedecí en todo. Creo que en aquellos momentos habría sido dichoso dejándome marcar como un criminal, si lo hubiera deseado ella, solo para evitárla el menor enojo. Tenía miedo de sus hermanas. Yo las odiaba entonces, Brian; pero hoy pienso que lo que causaba su miedo era precisamente su lealtad, mientras que ella... Pero en fin, no hablémos más de esto.

—Ved toda una revelación—dijo Brian.—Sí, ¿y tú no hubieras creído que ellas se habrían conducido así?—preguntó vivamente mister Desmond.

—¿Quién, las misas Blake?—preguntó Brian admirado.

—Sí; ha estado muy mal en ellas guardar silencio tantos años dejándome soportar todo el peso de la maledicancia, sabiendo que era tan inocente como culpable su hermana. Y no solo eso, sino que me han vuelto la espalda tratándome como si fuera en efecto tan mal caballero, como se esforzaban en hacerme aparecer con éxito á los ojos de todos.

—Yo estoy seguro que ellas lo creen así en realidad.

—¿Queréis decir con eso que Priscilla Blake me cree culpable de haber obrado mal con su hermana Catalina?—Pienso eso positivamente?

—Estoy convencido de ello.

—¿No tienes duda alguna?—Pienso bien, reflexiona, Brian.

—No tengo necesidad de ello; es inútil que reflexione.

—Entonces ella nos engañó á todos—dijo el caballero aterrado. Pero poco á poco se repuso,

recuperando las fuerzas á la media hora.—Vé á buscarme á Priscilla Biske; pronto, hijo mio. Es preciso que todo esto quede arreglado antes que yo muera.

—Antes de que os restablezcáis queréis decir—dijo Brian alegremente.—Tranquillizaos, y quedad seguro de que mis Priscilla vendrá.

Y mis Priscilla había llegado, y de plé, junto al lecho de su amigo de otras veces, considerábalo con los ojos mojados de lágrimas.

—Estoy afligida de volveros á ver en este estado, Jorge Desmond,—dijo al fin con un tono que hubiera querido llenar de resentimiento, pero que solo acusaba una vivísima emoción.

—Ella se burló de vos y de mí, Priscilla—respondió el caballero, cuyo fatigado espíritu solo giraba alrededor de una idea—¡la traición de la mujer que amo!

Despues lo contó todo; sacó de un cajoncillo la carta de Catalina, aquella carta en que le rogaba renunciase á ella; el papel exhalaba un olor á mohó que hacia pensar tristemente en lo perecedero y fogaz de todas las cosas humanas; del más ardiente amor, de la fidelidad más perseverante, y de aquella mujer tan hermosa como desleal que había escrito aquella carta, y cuyas canizas yacían olvidadas en tierra extranjera.

—¿Oh, yo no había podido creer eso de ella!—exclamó mis Priscilla llorando amargamente.—Debió haber en ella algo malo que nosotros jamás vimos. Era un ángel de belleza, pero los niños contaban de ella cosas terribles, que ella y James Boreford no se llevaban lo mejor posible.

—¿Qué?—preguntó el caballero; apoyóse en el codo, y un ligero rubor subió á sus pálidas mejillas. Despues volvió á echarse, y sus ojos, que brillaron un instante, quizá de satisfacción, volvieron á apagarse.

—¿Habrís visto á Brian?—dijo enseguida.—¿Qué pensáis de él, Priscilla? Es un buen muchacho, un buenísimo muchacho.

—Tiene ese aire—dijo Priscilla—cómicamente.

—Y lo es. Se me ha dicho que está enamorado de vuestra sobrina.

—¿Quién os lo ha dicho?

—El mismo Brian.

—Me alegro de que así sea. Pues bueno, Jorge, si queréis considerar la cosa como concluida, no tengo inconveniente en ello por mi parte.

—Yo accedo á todo. ¡Ah, querida mía cómo nos envejece esto de discutir los asuntos del corazón de nuestros jóvenes sobrinos! ¡Y me parece ayer cuando nosotros, vos y yo, Priscilla!...—Todo eso quedó enterrado hace largo tiempo; no lo resuciteis. Eso murió el día en que vuestros ojos se fijaron en ella—dijo precipitadamente mis Priscilla.

—Fui un necio—dijo el caballero.—De cualquier modo que sea, desde que os he hablado, me parece que no moriré por esta vez, y las escenas de nuestros buenos tiempos se reproducen ante mis ojos, y... ¿Es demasiado tarde, tal vez, Priscilla?

—¿Oh, si veinte años tarde—dijo mis Priscilla con el amable rubor que una confesión amorosa de aquel género habria hecho subir á las mejillas de una jóven de quince años.—Pero soy dichosa al ver que somos amigos nuevamente, Jorge.

La cogió la mano con un afecto sincero, y en rojeó de nuevo, porque le pareció que se había hecho traicion con aquel acto.

—Yo tambien lo estoy, querida mía—dijo el caballero. Despues, volviendo á su idea, prosiguió:—¿Entonces no queréis que pensemos en ello, Priscilla?

—No, no—dijo mis Blake halagada con aquella insistencia. Despues echóse á reír. Desmond le hizo coro. En aquel momento entró el médico, y mis Priscilla volvió á casa con mis Penélope con el mayor secreto y la solemnidad adecuada á las circunstancias. La proposición del caballero y su rehusamiento.

No fué omitido en su narración ni el más pequeño detalle; mis Penélope tuvo inmediato conocimiento de todas las palabras del anciano y de las miradas con que habían sido acompañadas, y mis Priscilla quedó muy complacida de la manera con que su hermana acogió la gran noticia.

—Por más que sea un poco tarde, Penélope, —concluyó mis Priscilla,—ha sido un ofrecimiento matrimonial del cual toda mujer, jóven ó vieja, tiene el derecho de mostrarse orgullosa; y no lo hacia seguramente por hacerlo. Ha estado muy tierno. Me ha hecho dos veces la petición, aunque mi primera respuesta fué un no categórico.

—¿Ha debido sufrir mucho viéndome tan fria el pobre muchacho!—dijo mis Penélope con un suspiro de amorosa conmiseración para el amante desdichado.

—¿Qué podía yo hacer?—replicó mis Priscilla como defendiéndose de un reproche de crueldad.

La idea de que pudiera acusársela de dureza de corazón para con el sexo fuerte, halagó agradablemente su amor propio de solterona.

—No hablémos más de eso, Penélope. No estaría bien. No hace falta que se sepa por una de nosotras que Jorge Desmond ha puesto su nombre, su corazón y su fortuna á mis pies y los haya rehusado.

—¿No, no!—exclamó mis Penélope en un arranque de generosidad; pero lanzó un suspiro.

¡Le hubiera sido tan agradable contar á todos el honor hecho á su hermana querida!

Más tarde, cuando el caballero, fatigado sin duda de guardar el secreto, ó tal vez reconociendo á la señorita de Blake por haber rehusado su proposición, fué contando por todas partes; cuando los amigos escucharon á Moyné, y con la autoridad del mismo Desmond reprocharon á Priscilla su desden, y ésta con virginal modestia eludía sus preguntas, Penélope no creyéndose obligada ya á guardar el secreto, contó á todo el mundo el maravilloso acontecimiento.

—Si—decía—Priscilla habria podido reinar como soberana en Coole si hubiera querido, y seguramente habria hecho honor á su alta situación—concluí con un orgullo lleno de dignidad.

Brian, que con Kelly y el criado había estado ocupado toda la mañana en declaraciones de lo sucedido á su tío con la autoridad judicial,

